DEL ESCAPARATE AL CAMPO: EL ESTADO REAL DE LA ROBÓTICA AGRÍCOLA EN LA AGRICULTURA IBÉRICA

28 de mayo de 2026

AGRICULTURAL ROBOTICS NEWS BY GOFAR

Moderada por **Gonzalo Martín Díaz** de **DATAGRI**, la sesión **"Contexto agrícola ibérico: Automatización y robótica para cultivos especiales"** del **Field Day España de GOFAR** reunió a voces procedentes de mundos agrícolas notablemente distintos: un importante productor de arándanos que opera bajo túneles en Huelva, un agricultor cerealista a gran escala de Cataluña, una histórica bodega pionera en viticultura de precisión, la mayor empresa de berries del mundo y una representante de la comunidad de pequeñas explotaciones familiares de España. Lo que surgió no fue un debate entre creyentes y escépticos, sino una conversación rica y fundamentada entre personas genuinamente comprometidas con hacer funcionar la robótica agrícola, y lo suficientemente honestas como para describir en qué punto se encuentra actualmente ese camino.

En todas las operaciones: la automatización ya es una realidad

La conclusión más clara del panel es que la agricultura ibérica no está quieta. En todas las explotaciones representadas, la inversión en automatización y tecnología digital es real y creciente. La pregunta ya no es si adoptar estas herramientas, sino cómo y a qué velocidad.

Manuel Romero Velázquez, Director de I+D de **Hortifrut**, describió una empresa que prueba activamente plataformas robóticas en sus operaciones de arándanos en Huelva, incluidos algunos de los sistemas expuestos en el propio evento. El contexto es exigente, las estructuras de túneles generan desafíos de conectividad que siguen siendo genuinamente difíciles de resolver, pero el compromiso por encontrar soluciones es firme. "Estamos en una fase piloto exploratoria", explicó, "y estamos aprendiendo muchísimo de ella." Ese aprendizaje, sugirió, tiene valor en sí mismo: comprender dónde fallan las plataformas actuales es exactamente lo que impulsa la siguiente generación de desarrollo.

Marcos Esteve Pamias, que representa las operaciones cerealistas a gran escala de **Sansomain Agrícola**, ofreció una perspectiva diferente pero igualmente orientada al futuro. Sus miles de hectáreas de campo abierto no son el hábitat natural de los robots compactos que dominan el desarrollo actual en tecnología agraria, la mayoría de los cuales han sido diseñados pensando en la horticultura. Pero eso no ha impedido que su explotación esté, en muchos sentidos, una década por delante. "Llevamos diez años con nuestros contratistas interconectados en una única plataforma en la nube", afirmó. La aplicación de precisión, la fertilización a dosis variable y la maquinaria totalmente conectada son ya realidades operativas en Sansomain. Los cimientos, en otras palabras, ya están puestos.

De los proyectos piloto controlados a las explotaciones agrícolas en funcionamiento: dónde está el problema

Donde el panel fue sincero, y valiosamente sincero, fue al describir la brecha entre las plataformas robóticas actuales y su despliegue operativo completo. Varios panelistas habían llevado a cabo pilotos prometedores en condiciones controladas, pero que revelaron fricciones reales al integrarse en las operaciones diarias de la explotación. **Daniel Garcia Llobet**, responsable de viticultura de precisión e innovación en **Raimat**, describió la experiencia con su característico humor: plataformas que funcionan a la perfección cuando el ingeniero del fabricante está presente, pero que requieren un tipo de apoyo muy diferente una vez que operan de forma independiente en una explotación en funcionamiento. "Te sientes un poco como un padre primerizo", dijo, "al que le entregan un bebé y le dicen: a partir de mañana, te las arreglas solo."

Pero Daniel también fue claro en que este es un momento de transición, no un callejón sin salida. En Raimat, el enfoque ha virado hacia la integración, incorporando la automatización de forma progresiva a los flujos de trabajo existentes, en lugar de intentar un salto hacia la autonomía total de golpe. La fertilización a dosis variable, la sensorización de precisión y la maquinaria conectada son los peldaños del camino. "La sensación que tenemos cuando probamos los sistemas más avanzados", reflexionó, "es que intentamos dar un salto demasiado grande. Necesitamos ir construyendo gradualmente, y cuando lo hagamos, los sistemas más autónomos llegarán de forma natural."

Raúl Fernández, responsable de Desarrollo de Tecnologías de Cultivo en **Driscoll's**, se hizo eco de esta confianza mesurada. Su empresa está invirtiendo seriamente en robótica, en personas, recursos y compromiso a largo plazo, y no tiene ninguna duda de que la tecnología acabará desplegándose a escala. En lo que se concentra ahora es en construir la infraestructura que hará posible ese despliegue: configuraciones de explotación más inteligentes, mejor conectividad y, sobre todo, plataformas robustas de gestión de flotas capaces de supervisar múltiples robots operando simultáneamente en una misma finca. "Tendremos muchas plataformas pequeñas moviéndose por nuestros campos a la vez", explicó. "Necesitamos las herramientas para supervisarlas todas: conocer su estado de batería, su salud operativa, cualquier incidencia en tiempo real. Esa capa todavía necesita madurar."

Por qué el talento y la formación son tan importantes como las herramientas

Quizás el hilo más sugerente que atravesó el panel no tenía que ver con la tecnología en absoluto, sino con las personas. **Alicia Martínez Rubio**, representante de la **Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA)**, aportó una perspectiva que ancló la conversación en la realidad de la estructura agraria española, donde la explotación media tiene 30 hectáreas y donde la economía de la adopción de la robótica presenta un aspecto muy diferente al de las grandes empresas.

Su organización no espera a que la tecnología llegue por sí sola. La UPA organiza activamente jornadas de demostración, poniendo a los jóvenes agricultores cara a cara con las herramientas que se exhiben en eventos como el Field Day España, haciendo tangible lo abstracto.

Uno de sus proyectos actuales, enmarcado en un consorcio europeo de doce socios, desarrolla exoesqueletos asistidos por inteligencia artificial para apoyar las tareas de poda en olivares y viñedos: no para sustituir al trabajador, sino para hacer más sostenibles las tareas físicamente exigentes a lo largo de largas jornadas laborales. "Queremos que los agricultores vean esta tecnología con sus propios ojos", dijo, "y que entiendan cómo puede funcionar para ellos, en sus tierras."

El ángulo generacional fue una fuente de optimismo genuino en todo el panel. Los jóvenes agricultores que se incorporan hoy al sector son, como observaron varios panelistas, un tipo diferente de operador: con fluidez digital, mentalidad analítica y curiosidad genuina por lo que la tecnología puede hacer por su negocio. "Son verdaderos gestores de sus explotaciones", dijo Alicia. "Saben lo que quieren. Eso me da mucha confianza sobre hacia dónde va esto."

Daniel Garcia Llobet añadió una observación paralela sobre la cantera de talento en términos más amplios: las explotaciones del futuro necesitarán técnicos capaces de gestionar sistemas automatizados complejos, y atraer y formar ese talento es un desafío que el sector debe tomarse en serio ahora, no después. Es, sugirió, tan importante como la propia tecnología.

De los proyectos piloto a la implantación a gran escala: ¿qué viene después?

Al cerrar la sesión, Gonzalo Martín Díaz ofreció una imagen que capturó bien el estado de ánimo general. La robótica agrícola, sugirió, es un deporte en el que la plataforma de diez metros es visible y la dirección del viaje está clara, pero donde el trabajo ahora mismo consiste en dominar los trampolines más bajos. "Queremos saltar desde diez metros", dijo. "Pero primero tenemos que dominar el de un metro."

No era tanto un consejo de prudencia como una llamada a la honestidad en la secuencia. Los panelistas no dejaron ninguna duda de que la tecnología llegará, y que en muchos aspectos ya está aquí, ya funciona, ya aporta valor en sus operaciones. Lo que describían no era un sector lleno de dudas, sino un sector en medio de una transformación genuina, exigente y, en última instancia, apasionante. Los pilotos son cada vez más serios, las plataformas más robustas, las integraciones más reflexivas. La brecha entre el suelo de la feria y el campo en funcionamiento es real, pero se está cerrando.

Panel: "Contexto Agrícola Ibérico: Automatización y Robótica para Cultivos Especializados" — Field Day España, GOFAR. Moderador: Gonzalo Martín Díaz (DATAGRI) | Panelistas: Manuel Romero Velázquez (Hortifrut), Marcos Esteve Pamias (Sansomain Agrícola), Alicia Martínez Rubio (UPA), Daniel Garcia Llobet (Raimat), Raúl Fernández (Driscoll's)

Escucha esta sesión en nuestro podcast